

Vuelta a España: Otra hazaña en solitario

Grondin ganó en Puigcerdá y Criquelion defendió con éxito su liderato

PUIGCERDA (Gerona). El francés Hugues Grondin, del equipo español Hueso, ganó la novena etapa de la Vuelta Ciclista a España entre Artesa de Segre (Lérida) y Puigcerdá (Gerona), de 182 kilómetros. Grondin entró en la meta en solitario con casi un minuto de ventaja sobre el primer pelotón, encabezado por Lagúa, en el que marchaba el líder Criquelion, quien conserva el «maillot» amarillo. Grondin invirtió 5 horas 25 minutos y 24 segundos.

En la etapa se presentaba la mayor dificultad en la subida a la Super-Molina, el «techo» de la Vuelta, con 1.950 metros de altitud, y cuya cima está a 28 kilómetros de la meta. Y la verdad es que Criquelion superó esta dificultad orográfica con bastante galánura, a pesar de que, presumiblemente, los españoles le iban a dar dura batalla; pero el belga se mantuvo siempre en el grupo de los escapados, demostró encontrarse muy fuerte y

pasó por la cima de la Super-Molina en séptima posición, sin que ninguno de los escaladores españoles consiguiera «descolgarlo».

No hay duda de que tras esta etapa parece muy difícil desbancar a Criquelion, quien presumiblemente, en la etapa contra reloj del miércoles próximo, en plena Mancha; entre Tomelloso y Campo de Criptana (35 kilómetros) puede adquirir aún más ventaja, la suficiente como para mantenerse al abrigo de cualquier eventualidad montañosa. En cuanto al premio de la Montaña, parece decantarse del lado de Lagúa, pues Juan Fernández quedó muy rezagado, y entró en la meta con cerca de once minutos de retraso respecto de Lagúa.

El mejor escalador

Lagúa: «Mi meta, la Montaña»

PUIGCERDA. Lagúa ha demostrado —al menos de momento— que es el mejor escalador de la Vuelta. No es nuevo para él vestir el «maillot» verde. Y aunque ayer no puntuó, Lagúa «no se fía» aún de Juan Fernández para esta clasificación especial. Lagúa señala «que un mal día lo puede tener cualquiera, y ayer le tocó a Juan; confío en que a mí no me suceda lo mismo».

Añadió: «No creo ser el mejor escalador, pero sí el que en los últimos metros de una subida tiene más punta de velocidad. Creo que estoy en condiciones de ganar la Montaña como el pasado año. Esa es mi meta.»

ETAPA DEMOLEDORA. La etapa resultó, según lo previsto, demoledora, y los corredores entraron en la meta de Puigcerdá en pequeños grupos. Los grandes derrotados fueron, además de Juan Fernández, el belga Eddy Planckaert y el campeón de España Eulalio García, que entraron en el grupo que cedió doce minutos al de Lagúa y Criquelion. Comenzó la etapa en Artesa de Segre, a 51 kilómetros de Lérida, adonde los corredores fueron trasladados en autobuses. El fuerte viento perjudicó siempre a los «routiers». En el kilómetro 88, escapada de Grondin y de Poissonier, quienes llegaron a tomar casi ocho minutos al pri-

mer grupo. Grondin logró descolgar a su acompañante, y subió en solitario la Super-Molina, cuyas cumbres aún están cubiertas de nieve.

En la larga bajada —28 kilómetros— se organizó la caza del fugado, pero éste tuvo fuerzas para resistir, y aun cuando la ventaja se fue reduciendo paulatinamente, pudo alcanzar la meta con casi un minuto de ventaja sobre el primer grupo, en el que Lagúa logró imponerse, pues la meta se encontraba situada en rampa ascendente.

En definitiva, etapa que ha servido para demostrar que desbancar a Criquelion no va a ser tarea fácil, si bien aún queda la etapa reina de la provincia de Segovia (la antigua Vuelta a los Puertos), donde los españoles pueden dar su definitiva batalla; pero el belga ha demostrado que si no es un gran escalador, tiene suficiente fuerza como para defender su ventaja, muy bien arropado por los lebreles del Splendor, que trabajan armoniosamente para él, pues ven en Criquelion al futuro vencedor de la ronda española.

CLASIFICACIONES

La etapa: 1, Grondin (Fra.), 5-25-24, a 33.558 kilómetros por hora; 2, José Luis Lagúa, a 54; 3, Marino Lejarreta, Villemiane (Fra.), Angel Arroyo, Pollantier (Bél.), Alberto Fernández, Faustino Rupérez, Antonio Coll, Criquelion (Bél.), hasta 18 corredores; Vilamajó, a 1-43 del vencedor de la etapa.

General de la Montaña. 1, Lagúa, 50 puntos; 2, Juan Fernández, 42; 3, Al-



El francés Grondin, del equipo español Hueso, vencedor en Puigcerdá (Efe)

berto Fernández, 24; 4, Pino, 20; 5, Criquelion (Bél.), 19.

General metas volantes. 1, Schepmans (Bél.), 25 puntos; 2, Vanhaerens (Bél.), 19; 3, Jochums (Bél.), 15.

General por puntos. 1, Eddy Planckaerts (Bél.), 144; 2, Mutter (Sui.), 97; 3, Agúa, 79; 4, Marc Gómez (Fra.), 77; 5, Criquelion (Bél.), 71.

General. 1, Criquelion (Bél.), 51-17-19; 2, Martínez Heredia, a 11; 3, Angel Arroyo, a 14; 4, Alberto Fernández, a 16; 5, Marino Lejarreta, a 23; 6, Antonio Coll, a 24; 7, José Luis Lagúa, a 32; 8, Faustino Rupérez, a 43; 9, Wellms (Bél.), a 51; 10, Eduardo Chozas, a 1-03.

General por equipos. 1, Teka, 153-52-58; 2, Zor, 153-53-30; 3, Wolber, 153-54-42.

El héroe del día

Grondin: «Pensé que no llegaba, por el viento»

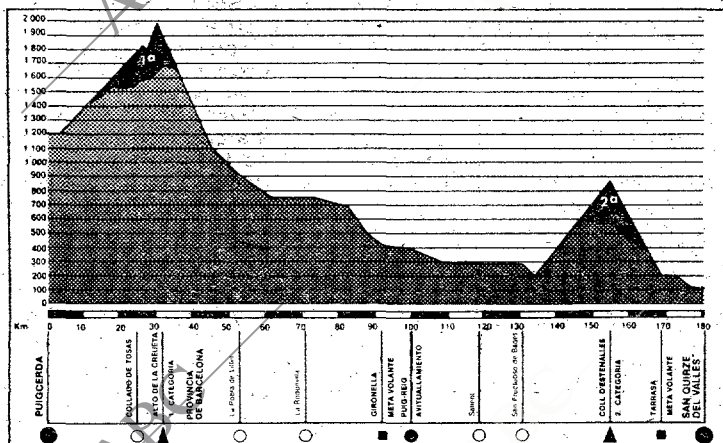
PUIGCERDA. El joven francés Hugues Grondin, ganador ayer tras la subida a la Super-Molina, nació en agosto del 59 en Bouguenais (Alto Loira), y la de ayer es su primera victoria importante. Según él, la etapa fue muy dura: «Al final pensé que no podría llegar, ya que anduve muchos kilómetros en solitario, y el viento me daba de cara en muchos tramos de la carretera, lo que me obligó a un gran esfuerzo.»

Añadió que «el mérito de la victoria se lo debía, en gran parte, al director del equipo Hueso, pues él me orientó, indicándome las diferencias con el resto del pelotón; señalándome, además, las dificultades tanto en la subida como en el descenso del puerto, lo que me permitió dosificar mejor mi esfuerzo.»

«El equipo —terminó el corredor— necesitaba esta victoria como revulsivo, pues somos un conjunto modesto, sin grandes aspiraciones en la Vuelta. Pero si seguimos en esta línea no

será la primera vez que uno de nosotros gane una etapa.»

Por su parte, Miguel Moreno, director del Hueso, se mostraba muy satisfecho y dijo que la escapada de Grondin fue perfecta, aunque un poco temprana; «pero aguantó bien, dosificó las fuerzas, y de ahí la victoria. Yo me limité a darle consejos que él llevó perfectamente a la práctica». Miguel Moreno terminó diciendo que en los kilómetros finales temió por la victoria, pues el viento de cara perjudicó a Grondin, quien, sin embargo, aguantó muy bien.



LA ETAPA DE HOY: De 181 kilómetros, entre Puigcerdá y San Quirze de Vallés, con dos puertos, el alto de La Creueta, de primera, y el de Estenalles, de segunda, en el kilómetro 155, casi a las puertas de Tarrasa, lo que posibilita el triunfo de los escaladores.